

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Estados-Unidos-repiensa-su-presencia-militar-en-Suramerica>

Estados Unidos repiensa su presencia militar en Suramérica.

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : dimanche 9 octobre 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Las Fuerzas Armadas norteamericanas están aumentando su presencia militar en Suramérica debido a presuntas amenazas a su seguridad relacionadas a áreas fronterizas sin control del gobierno, la llamada "guerra contra el terrorismo" y la creciente influencia de la Venezuela de Hugo Chávez.

Por Sam Logan

[ISN](#). Buenos Aires, 9 de septiembre de 2005.

El presidente paraguayo Nicanor Duarte dijo el 30 de agosto que el gobierno de los Estados Unidos nunca tendría una base militar en Paraguay. El reciente viaje del Secretario de Estado de los Estados Unidos Donald Rumsfeld indica otra cosa. Hay planes de enviar una tropa de unos 400 hombres allí entre hoy y el fin del año que viene.

La posibilidad de creciente presencia norteamericana en Paraguay aumenta a medida que el corredor andino se vuelve menos estable y los Estados Unidos hacen frente a un difícil batalla para garantizar su seguridad en su patio trasero.

Desde antes del comienzo de la primera administración del presidente George Bush, el Pentágono ha tratado de modificar su estrategia respecto a las bases militares operativas estadounidenses en territorio extranjero.

Bajo la dirección de Rumsfeld, el Pentágono ha propuesto cambiar una estrategia basada en una limitada cantidad de grandes bases por una basada en numerosas y pequeñas ubicaciones operativas de vanguardia (FOLs). La idea de cambiar por una presencia más pequeña, ala que se llama "bloques de lirios", refleja la creciente confianza del Pentágono en tecnologías de avanzada, como el misil Patriota y las aeronaves de vigilancia sin tripulación humana, y su deseo de aliviar el esfuerzo de policía global poniendo en el lugar fuerzas militares integradas por voluntarios.

FOLs ligeramente dotadas a menudo con un personal militar estadounidense de no más de una docena de efectivos podría mantener una pequeña presencia de Estados Unidos en una mayor cantidad de áreas, a la vez que permitiría a la nación que las alberga retener el control y la propiedad de la base en su territorio soberano.

Bloques de Lirios en Latinoamérica

Lógicamente, Latinoamérica fue la primer área en la cual poner a prueba esta nueva estrategia. Los Estados Unidos se retiraron oficialmente de Panamá el 31 de diciembre de 1999 en cumplimiento de los acuerdos de 1977 firmados por el presidente norteamericano Jimmy Carter. En ese momento, la retórica alrededor de la Guerra al Narcotráfico fue alcanzando un crescendo y las operaciones que ejercieran una vigilancia de cerca a los movimientos de entrada y salida de Colombia fueron consideradas fundamentales. Las Fuerzas Armadas norteamericanas, el FBI, la DEA y la CIA querían poner presión a los traficantes de drogas que usaban la región alrededor de Colombia como un corredor para los embarques de cocaína y heroína hacia el norte y de armas y municiones hacia el sur.

Las bases cercanas en Panamá fueron reemplazadas por una cantidad de FOLs en la región : en el Aeropuerto Internacional Eloy Alfaro en Manta, Ecuador, el Aeropuerto Internacional Reina Beatriz en Araya y el Aeropuerto Internacional Hato en Curacao. Otra FOL fue ubicada también en el Aeropuerto Internacional en Comalapa, El Salvador. En noviembre de 1999, la FOL en Ecuador fue asegurada con un leasing a diez años, y en marzo del 2000, los Estados Unidos obtuvieron acuerdos con Holanda y El Salvador para asegurar un leasing de diez años a

las FOLs que habían ubicado temporalmente en sus territorios soberanos.

Los Estados Unidos han operado estas FOLs desde su base militar del Comando Sur, ubicada en Miami, Florida, durante años sin despertar mucho recelo o sin necesidad de expandir su presencia en la región. Sin embargo, el reciente desarrollo geopolítico ha forzado a los estrategas de Estados Unidos a pensar sobre el futuro de la presencia militar norteamericana en Suramérica.

Las razones para el establecimiento de otra FOL en Suramérica incluyen la creciente influencia del presidente venezolano Hugo Chávez, una fusión de la llamada "Guerra contra el Narcotráfico" y "Guerra contra el Terrorismo" y la preocupación de EE.UU. sobre las áreas sin control gubernamental, principalmente a lo largo de las fronteras. La reciente visita de Rumsfeld al Paraguay indicaría que esta pequeña nación podría estar indicada para servir como huésped de la siguiente base militar de Estados Unidos en la región, especialmente dada la ubicación geográfica de la nación en el medio del continente.

Presencia norteamericana en Paraguay

El Congreso Nacional Paraguayo firmó el 27 de mayo un acuerdo con los Estados Unidos que permite al personal militar norteamericano entrenar, trabajar y otras operaciones en Paraguay por un período de 18 meses. Las primeras tropas arribaron en Junio. La visita de Rumsfeld al Paraguay el 15 de agosto fue recibida por una fuerte demostración crítica en los diarios de toda la región. El presidente de Paraguay aprovechó la oportunidad para declarar, más de una vez, que los Estados Unidos no tendrían una base permanente en Paraguay.

José Ruiz, un funcionario de asuntos públicos del Comando Sur coincide : "No hay planes de establecer una base militar estadounidense o una presencia militar estadounidense permanente en ninguna parte del Paraguay", dijo a *INS Security Watch*.

Lo que habría disgustado a mucha gente aquí es que Paraguay firmó un acuerdo que garantiza inmunidad legal al personal norteamericano mientras esté en suelo paraguayo. Este acuerdo es especialmente controversial porque toca el nervio de aquellos que discrepan con la incesante presión que el gobierno de los Estados Unidos pone en los países de la región para que no firmen el Tratado de la Corte Criminal Internacional. A raíz de que Paraguay todavía no ha cedido a esta presión, fue forzado a firmar un acuerdo por separado, el cual permanece en vigencia hasta que finalicen los ejercicios de entrenamiento en curso y termine la presencia de las tropas norteamericanas en Paraguay en diciembre de 2006.

El Teniente Comandante Alvin Plexico, hablando para el Pentágono, afirma que las operaciones estadounidenses en Paraguay son solamente temporarias y restringidas a actividades de entrenamiento.

El propósito de la presencia estadounidense en Paraguay es "fortalecer las relaciones militares entre Estados Unidos y Paraguay y mejorar el entrenamiento conjunto", dijo Plexico al Consejo de Asuntos Hemisféricos, agregando que "(estos despliegues) no son una respuesta a sucesos del mundo real".

Mientras tanto, es ampliamente sabido que los Estados Unidos han instalado numerosos agentes de la CIA en la frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay conocida como la Triple Frontera. También han sido trasladados al Paraguay agentes del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos para examinar las empresas de lavado de dinero que continúan prosperando en la ciudad paraguaya fronteriza Ciudad del Este. Más recientemente, el FBI abrió una oficina en la embajada de los Estados Unidos en Asunción, ostensiblemente para conducir oraciones en la Triple Frontera.

Al norte del Paraguay, Bolivia ha sufrido ola tras ola de intranquilidad ciudadana. Cualquier decisión gubernamental emitida desde la capital, La Paz, sólo alcanza tan lejos como lo permitan los bloqueos de ruta. Al Este, la frontera paraguaya con Brasil no está muy patrullada con excepción de la Triple Frontera. Y Argentina, en el Sur, como Brasil, está mayormente concentrado en la Triple Frontera. Sin embargo, los políticos regionales y otras personalidades VIP en Paraguay, Bolivia, Brasil y Argentina reaccionan negativamente a las noticias del Paraguay que permite a los Estados Unidos llevar adelante operaciones militares en el corazón de Suramérica.

Intranquilidad regional y realidades paraguayas

Quizás las palabras más fuertes del Paraguay sobre la presencia militar de Estados Unidos vengan del director de la organización paraguaya de Derechos Humanos Servicio Paz y Justicia, Orlando Castillo. Afirma que los Estados Unidos tienen fuertes aspiraciones de convertir a Paraguay en un "segundo Panamá para sus tropas, y no están lejos de conseguir su objetivo de controlar el Cono Sur y extender la Guerra Colombiana", según informó la consultora norteamericana Intelligence Research el 26 de julio.

De acuerdo al diario argentino Clarín, el aeropuerto de Mariscal Estigarribia, el lugar de las actuales actividades militares norteamericanas, tiene 3.800 metros de largo y 80 metros de ancho, un tamaño suficiente para las maniobras de grandes aeronaves de transporte y mayor que el aeropuerto de Asunción, la capital del país. Más que cualquier otro hecho concreto, las críticas regionales han insistido en el tamaño y la alta calidad de este aeropuerto y en el hecho de que permitiría maniobrar a grandes aeronaves para denunciar que Estados Unidos tiene intenciones de instalar una base en Paraguay : casi un paso hacia la instalación de una FOL.

Nadie aquí menciona, sin embargo, la muy real estrategia del Pentágono que establece que los Estados Unidos no instalarán nuevas bases militares en ninguna parte, y menos aún en un pequeño país suramericano.

Ninguna base, pero...

"No hay en la actualidad ningún plan de desplegar una gran cantidad de soldados norteamericanos en Paraguay por largo tiempo", dijo el vocero del Pentágono Plexico a *ISN Security Watch*. Tanto el Pentágono como el Comando Sur mantienen la misma línea : no hay planes para una base norteamericana en Paraguay. Pero ¿qué se sabe de una FOL ?

* Sam Logan es un periodista de investigación que ha cubierto temas de seguridad, energía, política, economía, crimen organizado, terrorismo y mercados negros en Sur América desde julio de 1999. Ha informado desde Santiago, Brasilia, San Pablo y Río de Janeiro. Actualmente vive en Buenos Aires. También es miembro de International Relations And Security Network ISN

© Sam Logan

Traducción : Julio Fernández Baraibar (CEES)

Versión original del artículo (en inglés) :

<http://www.isn.ethz.ch/news/sw/deta...>

Traducido por [Equipo de Investigaciones 'Rodolfo Walsh'](#)

Un poco más :

- ▶ Las razones para el establecimiento de otra FOL (Forward Operating Location - Ubicación Operativa de Vanguardia) en Suramérica incluyen la creciente influencia del presidente venezolano Hugo Chávez, una fusión de las llamadas "Guerra contra el Narcotráfico" y "Guerra contra el Terrorismo" y la preocupación de Estados Unidos sobre las áreas ingobernadas, principalmente a lo largo de las fronteras.
 - ▶ La reciente visita de Rumsfeld al Paraguay indicaría que esta pequeña nación podría estar indicada para servir como huésped de la siguiente base militar de Estados Unidos en la región, especialmente dada la ubicación geográfica de la nación en el medio del continente.
 - ▶ Es ampliamente conocido que los Estados Unidos han instalado numerosos agentes de la CIA en la región de frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay conocida como la Triple Frontera (TBA, en inglés : Tri-Border Area).
 - ▶ Estados Unidos tiene fuertes aspiraciones de convertir a Paraguay en un "segundo Panamá para sus tropas y no está lejos de alcanzar sus objetivos de controlar el Cono Sur y extender la Guerra Colombiana", reportó el 26 de julio la empresa consultora *Intelligence Research*.
-

US rethinks military presence in S. America

The US military is increasing its military presence in South America due to alleged security threats related to ungoverned areas along borders, the so-called "war on terror", and the rising influence of Venezuela's Hugo Chavez.

By Sam Logan in Buenos Aires for ISN Security Watch (21/09/05)

Paraguayan President Nicanor Duarte said on 30 August that the US government would never have a military base in Paraguay. US Secretary of State Donald Rumsfeld's recent trip to Paraguay indicated otherwise. There are plans to send some 400 US troops there between now and the end of next year. The likelihood of an increased US footprint in Paraguay increases as the Andean corridor becomes less stable and the US faces an uphill battle to ensure security in its own backyard.

Since before the beginning of President George Bush's first administration, the Pentagon has moved to shift its strategy for operating US military bases on foreign soil. Under Rumsfeld's direction, the Pentagon has pushed for a limited amount of large bases in exchange for numerous, smaller forward operating locations (FOLs). The idea of moving to a smaller footprint, referred to as "lily pads", reflects the Pentagon's increased reliance on advanced technology, such as the Patriot missile and unmanned surveillance aircraft, and its desire to relieve the strain global policing places on an all-volunteer military.

Lightly staffed FOLs with often no more than a dozen permanent US military personnel could then maintain a small US presence in a larger number of areas, while allowing the host nation to retain control and ownership of the base on their sovereign land.

Lily Pads in Latin America

Logically, Latin America was the first area in which to put this new strategy to the test. The US officially pulled out of Panama on 31 December 1999 in compliance with the 1977 accords signed by then-US president Jimmy Carter. At the time, rhetoric surrounding the War on Drugs was reaching a crescendo, and operations that kept close

surveillance on movement in and out of Colombia were considered fundamental. The US military, the FBI, the Drug Enforcement Agency (DEA), and the CIA all wanted to keep pressure on drug traffickers who used the region surrounding Colombia as a corridor for cocaine and heroin shipments heading north, and for arms and munitions heading south.

The closed bases in Panama were replaced by a number of FOLs in the region : at Eloy Alfaro International Airport in Manta, Ecuador, Reina Beatrix International Airport in Aruba, and Hato International Airport in nearby Curacao. Another FOL was also placed at the international airport in Comalapa, El Salvador. In November 1999, the FOL in Ecuador was secured by a ten-year lease, and in March 2000, the US reached agreements with the Netherlands and El Salvador to secure a ten-year lease on the FOLs they had temporarily placed on their sovereign territory.

The US has operated these FOLs from its Southern Command military base, located in Miami, Florida, for years without much negative attention or a need to expand its presence in the region. However, recent geopolitical developments have forced US military contingency planners to think about the future of the US military presence in South America.

Reasons for establishing another FOL in South America include the increasing influence of Venezuelan President Hugo Chavez, a merger of the so-called "War on Drugs" and "War on Terrorism" campaigns, and US concerns about ungoverned areas, principally along borders. Rumsfeld's recent visit to Paraguay might indicate that this small nation may already be targeted to serve as a host for the region's next US military base, especially given the nation's geographical location in the middle of the continent.

US footprint in Paraguay

The Paraguayan National Congress on 27 May signed an agreement with the US that allows US military personnel to train, work, and otherwise operate in Paraguay for a period of 18 months. The first US troops arrived in June. Rumsfeld's visit to Paraguay on 15 August was met with a strong showing of criticism in papers across the region. Paraguay's president took the opportunity to declare, on more than one occasion, that the US would not have a permanent base in Paraguay.

Jose Ruiz, a public affairs officer with US Southern Command, agrees. "There are no plans to establish a US military base or permanent US military presence anywhere in Paraguay," he told ISN Security Watch.

What may have upset many people here is that Paraguay signed an agreement that grants legal immunity to US personnel while on Paraguayan soil. This agreement is especially controversial because it strikes a nerve with those who disagree with the US government's incessant push to pressure countries in the region to not sign the International Criminal Court (ICC) treaty. Because Paraguay has not yet bowed to this pressure, it was forced to sign a separate agreement, which will remain in force until the current training exercises and US troop presence in Paraguay come to a conclusion in December 2006.

Lieutenant-Commander Alvin Plexico, speaking for the Pentagon, claims that US operations in Paraguay are only temporary and restricted to training activities. The purpose of the US presence in Paraguay is "to strengthen the US-Paraguay military-to-military relationship and improve joint training", Plexico told the Council for Hemispheric Affairs, adding that, "[these deployments] are not a response to real-world events".

Meanwhile, it is widely known that the US has deployed numerous CIA agents to the frontier region between Argentina, Brazil, and Paraguay known as the Tri-Border Area (TBA). Agents from the US Treasury Department have also been deployed there to examine the money-laundering enterprise that continues to thrive in the Paraguayan

border town of Ciudad del Este. Most recently, the FBI opened an office in the US embassy in Asuncion, ostensibly to conduct operations in the TBA.

To Paraguay's north, Bolivia has suffered wave after wave of civil unrest. Any sovereignty projected from the capital, La Paz, only reaches as far as road blockades allow. To the east, Paraguay's border with Brazil is largely not patrolled, with exception of the TBA. And Argentina in the south, like Brazil, is mostly focused on the TBA. Nevertheless, regional politicians and other VIPs in Paraguay, Bolivia, Brazil, and Argentina reacted negatively to the news of Paraguay allowing the US to carry out military operations in the heart of South America.

Regional unrest and Paraguayan realities

Perhaps the strongest words from Paraguay about the US military presence there came from the director of the Paraguayan human rights organization Servicio Paz y Justicia, Orlando Castillo. He claims that the US has strong aspirations to turn Paraguay into a "second Panama for its troops, and it is not far from achieving its objective to control the Southern Cone and extend the Colombian War", the US consulting firm Intelligence Research reported on 26 July.

According to the Argentine daily El Clarin, the airstrip at Mariscal Estigarribia, the location of current US military activities, is 3,800 meters long and 80 meters wide - large enough to handle large transport aircraft and bigger than the airport in Asuncion, the country's capital city. More than any other concrete fact, regional critics have seized upon the size and high quality of this airstrip, and the fact that it may be able to handle large aircraft, to proclaim that the US has intentions of placing a base in Paraguay : quite a step up from a forward operating location.

No one here mentions, however, the very real strategy of the Pentagon that dictates that the US will not install new military bases anywhere, least of all in a small South American country.

The possibility that Paraguay may welcome a US military presence there in exchange for higher visibility in Washington is more realistic. Paraguay's current president, Nicanor Duarte, is reportedly the first Paraguayan president to visit the White House. He and US President George Bush discussed regional security matters, but Duarte brought his own agenda, which includes economic and trade assistance and access to the US market for Paraguayan exports.

Paraguayan Vice President Luis Castiglioni made this point clear when he told El Clarin : "We've told the US that we want to cooperate to construct peace in the region, but we also [make the point] that the US should help us develop Paraguayan industry by opening access to the US market." Castiglioni points out that access to US markets would help create jobs for Paraguayans. According to a 2003 report released by the Paraguayan government, almost one quarter of all Paraguayans are unemployed.

Considering that Paraguay's membership in the Southern Common Market (MERCOSUR) is worsening this country's poor economic prognosis rather than improving it, it makes sense to leverage strategic placement for an improved economy. Duarte said on 17 June, during the most recent MERCOSUR summit, that Paraguay's membership in MERCOSUR has hurt the country's economy more than it has helped. He placed large blame on protectionist policies pursued by Argentina and Brazil for Paraguay's crippled position. Clearly he sees the US as a potential partner for increased bilateral trade and is willing to ruffle some feathers in the region to achieve a brighter future for his people.

No base, but...

"There are no current plans to deploy a large number of US soldiers in Paraguay for extended periods of time," Pentagon spokesman Plexico told ISN Security Watch. Both the Pentagon and the US Southern Command maintain the same line : there are no plans for a US base in Paraguay. But what about a forward operating location ?

Operating a US FOL in Paraguay would make sense. The US is certainly worried about a lack of border controls in Brazil, Argentina, Bolivia, and Paraguay. It is clear that organized crime is alive and well in the Tri-Border Area, and rumors continue to surface about terrorist groups receiving financing from the region. As a broader regional strategy, it would behoove the US to increase its presence there, but that presence comes with a price.

Duarte has said on more than one occasion that there would never be a US base in Paraguay on his watch. If the US wants to consider extending its stay beyond December 2006, it will have to offer market access in return, which is exactly what Paraguay needs and what the rest of the countries in this region should expect.

* **Sam Logan** is an investigative journalist who has covered security, energy, politics, economics, organized crime, terrorism, and black markets in South America since July 1999. He has reported from Santiago, Brasilia, Sao Paulo, and Rio de Janeiro. He currently lives in Buenos Aires.